

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN textos y documentos

Número 155

Valencia, 6 de Julio de 1937

María Carbonell, 2

Frente internacional

DESENLACE PREVISTO

Los acontecimientos diplomáticos de estos últimos días han generalizado la creencia de que la No Intervención toca a su fin. Son voces salidas del Roreign Office y del Quai d'Orsay las que han puesto a Europa en este estado de prevención, ante las posibles contingencias de un radical cambio de rumbo, por lo que afecta a la guerra de España, en la política internacional de las grandes democracias occidentales.

Por medio de sus órganos oficiosos en la Prensa, a veces hasta por boca de sus ministros de Relaciones Exteriores, los Gobiernos de Londres y París han dado a entender, con bastante claridad, que están dispuestos a disolver el Comité regulador de la falsa neutralidad observada hasta ahora y a permitir que empresas particulares vendan al Gobierno legítimo de España las armas que necesita para defenderse de sus enemigos nacionales y extranjeros. Eso en el caso de mantenerse Italia y Alemania en una actitud de intransigencia que hiciera fracasar las invitaciones a la concordia formuladas, podríamos decir, «in extremis».

Esta advertencia, por el tono empleado por los periódicos oficiosos que la recogen e interpretan, tiene un acento inconfundible de amenaza. En lenguaje sencillo, aligerado de circunloquios y afeismos cautelosos, viene a decir a los dictadores de Roma y Berlín: «Se ha hecho todo lo posible por complacerles. Si no se ponen ustedes en razón y no abandonan el peligroso juego de provocaciones que han venido haciendo hasta hoy, seguiremos siendo abstencionistas, aunque desligados de los compromisos que ustedes no han respetado nunca, y dejaremos que el Gobierno de la República española adquiera las armas que le son necesarias para defender a España.»

Tácitamente, se reconoce de este modo el sentido unilateral que ha tenido la No Intervención, sistema de neutralidad que dejaba indefenso a un Gobierno legítimo y favorecía a unos militares sublevados y asistidos por poderosas ayudas extranjeras. Mientras Inglaterra y Francia sujetaban los brazos de nuestra República por la espalda, Franco, Hitler y Mussolini le hundían en el pecho sus puñales. Se repitió cien veces en el Foreign Office y en el Quai d'Orsay que se hacía

así para salvar a Europa de una conflagración general. Sin esta farsa, habría terminado en pocos meses la guerra civil española o se hubiera extendido su fuego por todo el continente.

Però a pesar de haberse sacrificado, por cruel egoísmo de las grandes democracias, al generoso y heroico pueblo de España, la paz general corre hoy un peligro más grave que hace diez meses. Amenazar ahora a Hitler y Mussolini con armas a la República española, si continúan apurando la tensión diplomática con su chantaje, es convenir en que se han facilitado los avances facciosos y la invasión extranjera con una política de apoyo indirecto, que ha costado a nuestro país raudales de sangre y la destrucción de su riqueza material.

¿Creen los Gobiernos de Chamberlain y de Chautemps que la amenaza de permitir que se vendan armas a la España republicana ha de impresionar a Hitler y Mussolini? Si lo creen es que, dándose cuenta del dolor y de la ruina que representaba la No Intervención para nosotros, han callado y han prescindido de todo escrúpulo con tal de evitar complicaciones internacionales que les habrían alcanzado de lleno.

Se equivocaron, sin embargo. Hicieron creer con su disimulada complicidad a los dictadores fascistas que podían atreverse a todo, y éstos han llevado el abuso hasta comprometer la seguridad de la frontera francesa y el equilibrio del Mediterráneo. ¡Y quién sabe a dónde llevarían su audacia si se les dejaba en adelante tan libres como han estado hasta hoy!

La No Intervención es ya muy difícil que se salve. En justicia, debía haber muerto desde que se convirtió en arma la más eficaz de cuantas se han empleado para vencer la resistencia de la España fiel a la República. Pero al desaparecer la No Intervención, el mundo que nos rodea comenzará a vivir una etapa de inquietudes y agitaciones derivadas de nuestra guerra, que hasta ahora no ha conocido. Porque no creemos que Hitler y Mussolini abandonen su política de perturbación, que, probablemente, generalizarán más cada día.

«La Vanguardia».—Barcelona.)

Escritores que asisten al II Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura

“Vuestra lucha es un caso de legítima defensa contra una agresión incalificable, con la cual puede y debe solidarizarse todo hombre digno de serlo” dice el Delegado de la China Sen Ring Hai

En representación de los intelectuales chinos, asiste al Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, el periodista y novelista Sen Ring Hai. Nacido en Corea en 1904, se naturalizó más tarde en China. En 1910, su familia fué objeto de una feroz represión por parte de los japoneses que invadieron

Corea; éstos persiguieron a la familia Sen Shuck-Tohu porque veían en ella al peor enemigo del imperialismo japonés. Enviado por su padre a Pekín, para cursar estudios, abandona China en 1919, con dirección a Europa. Llega a París a los quince años de edad, y emprende estudios secundarios en el Liceo de

Beauvais. Habiendo sobrevenido súbitamente la ruina de su familia, sus padres se ven en la imposibilidad de costearle los estudios, y entonces, para poder subsistir, se ve obligado a ejercer lo oficios más modestos. Trabaja primero como barrendero, y más tarde, durante

(Continúa en la pág. siguiente)

BOTON
de muestra de
la enorme ve-
sania de los facciosos

“La venta de fotografías de
S. E. el Generalísimo

AVISO IMPORTANTE

Vista la desaprensión de algunos comerciantes, que para su negocio venden toda clase de fotografías, efigies, bustos, etc., de Su Excelencia el Generalísimo, y siendo la mayoría de ellas francamente malas y de ningún parecido, esta Delegación no puede tolerar se haga ese comercio a base de desprestigiar la figura de nuestro Caudillo.

Por lo tanto, se dispone que en primero del mes de julio hayan sido retiradas de la venta todas aquellas que no estén previamente aprobadas por esta Delegación Provincial.

Todos aquellos comerciantes, quienes por la anterior disposición quedan obligados a retirar la venta de las fotografías, efigies, bustos, etc., antes mencionadas, tendrán derecho de apelación ante la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, en Salamanca.

Esperamos el fiel cumplimiento de cuanto se dispone.—El delegado provincial para Prensa y Propaganda, Sevilla.”

Sin comentarios.

(“A B C”.—Sevilla, 25 junio 1937.)

La importancia de la labor que la Junta de Conservación del Tesoro Artístico está llevando a cabo, lo dice, por sí sólo, el siguiente dato: lleva catatogados 11.008 cuadros. Muchos de estos se hallaban desperdigados, y de algunos no se tenía conocimiento. Hay pinturas del Greco, de Berruguete, de Goya, de Velázquez, etc. 7 en cuanto a pintores extranjeros, de Ticiano, Leonardo, Durero, Holbein, Van Dick, Rubens, etc. Por primera vez va a tener España una Estadística completa de sus cuadros.

(Léase información en tercera página)

La verdadera situación económica de Alemania El nazismo acalla la miseria del pueblo, embriagándolo con una política exterior agresiva

No podrá asegurarse terminantemente que toda la política exterior del nazismo alemán es una consecuencia inmediata de la pobreza, de la miseria en que vive el pueblo, porque se ha de tener en cuenta que en dicha política influye también directamente la ideología nazista, la psicología de sus intérpretes y directores, los egoísmos desenfrenados del III Reich, la influencia del fascismo que trata de realizar su nefasta obra de dominio, de imposición; pero sí puede asegurarse que entre la situación económica del país y su política exterior—de inconveniencias y agresividades—existe una dependencia extraña. Casi podría asegurarse que dicha situación es el móvil, el motivo, que le impulsa como fuerza mayor, ya que no única.

La mayoría de las veces—y dejamos las menos para otras influencias—que el Gobierno «nazi» inicia sus gestos desenfrenados y provocativos, se ocultan tras ellos graves dificultades de orden económico.

Cuando el hambre se acentúa o se extiende su amenaza negra, surge el «gesto» «nazi». Esta razón tuvo aquel incidente del «Leipzig», y, seguramente, también otros anteriores. Se agitó la amenaza de una escasez, y vino el «gesto». Conociendo las crecientes dificultades económicas que amenazaban al nazismo, se podía esperar; era de esperar. Se inventó el pretendido ataque al «Leipzig» como se podía haber inventado otro cualquiera. Era preciso para distraer la atención del pueblo hambriento.

La verdadera situación de Alemania

Con el gesto agresivo se consiguen dos cosas: enardecer al pueblo, haciendo que olvide el grave problema de su subsistencia, y vigorizar la política del Gobierno que la situación económica podía debilitar.

Podía, pues, esperarse, en el momento que surgió que existía el peligro—peligro que subsiste hoy—de una escasez cada vez más acentuada, de alimentos. La prensa hablaba de «reformas» en la alimentación—y la intensidad de la campaña era indicio claro del fracaso de esa reforma—, reforma obligada por la falta de subsistencias. Todo era hambre. Hambre esa campaña para que se consuman más legumbres y menos carne; hambre e lanuncio de que el servicio de trabajos del Reich había transformado con resultados altamente satisfactorios

(Continúa en la página tercera.)

II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura

Escritores que asisten al II Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura

(Continuación)

SESION DE APERTURA

A las doce de la mañana, en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Valencia, inició sus trabajos el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura.

Ocuparon la Presidencia, el Jefe del Gobierno, doctor Negrín, y los Ministros de Instrucción, Jesús Hernández; de Estado, señor Giral, de Gobernación, Zugazagoitia, y de Obras públicas y Comunicaciones, Giner de los Ríos.

Abrió la sesión el Presidente del Consejo de Ministros, quien pronunció las siguientes palabras:

«Señoras, señores, camaradas, mis queridos amigos: Os doy la bienvenida, en nombre de España. En este momento difícil por que atravesamos, el más trágico de nuestra historia, hemos venido a celebrar el Congreso en nuestro país. Durante los días que permanecáis aquí, os encontraréis con las pruebas excepcionales de la tragedia por que atraviesa España. Yo no quiero prevenir, no quiero llevar prejuicio alguno a vuestro ánimo; prefiero que examinéis vosotros mismos las cosas que vais a ver. Sin embargo, siempre puede ser útil para vosotros, que traiga el tema a vuestra consideración y os exponga algunos de los hechos que han tenido su desarrollo en España.

El Gobierno de España se encontró, de pronto, ante una revuelta militar. Lo que era una rebelión por la independencia nacional. En el fondo de todo esto, lo que hay en realidad, es una lucha de un orden más alto, de un carácter universal: una lucha por la libertad y por la independencia de la Humanidad. Es una lucha de tendencias distintas, en la que se enfrentan las unas con las otras.

Estoy bien seguro de que todos los que estáis aquí, y otros que no han podido asistir, estáis íntimamente identificados con la causa que España defiende. En los frentes tendréis ocasión de comprobar el elevado espíritu que anima a nuestros soldados. Ellos saben que defienden una noble causa: la causa de España; pero también saben que luchan por la causa de la Humanidad.

Quiero terminar, queridos amigos, deseándoos en vuestros trabajos toda clase de éxitos, y espero que las cosas vistas y vividas por vosotros en España, os pongan de manifiesto el sentimiento que guía a nuestros luchadores de defender, a la par que su causa, la propia vuestra, la de vuestros países.

Reitero mis deseos de que obtengáis el fin que todos anhelamos, y la bienvenida, que os transmito en nombre de S. E. el Presidente de la República y del Gobierno español.»

En contestación al Presidente del Consejo, el escritor danés Anderson Nexø, pronunció un notable discurso, en alemán, leído luego en castellano por Ilsa Wolff.

A propuesta del doctor Negrín, fué elegido Presidente del Congreso el delegado danés señor Anderson Nexø, el cual cedió la palabra al señor Alvarez del Vayo. Este, breve y cálidamente, expuso ante los congresistas el dramatismo de la presente hora española, defendida exclusivamente por el esfuerzo propio y ante la indiferencia de algunos elementos responsables del extranjero.

Al discurso del señor Alvarez del Vayo, contestó el Presidente de la Delegación de Escritores Soviéticos, Miguel Koltzov, en los siguientes términos:

«Agradecemos nosotros, delegados en el Congreso Internacional de Es-

critores para la Defensa de la Cultura, las palabras vibrantes y fraternales de nuestro amigo y camarada Julio Alvarez del Vayo. Hallamos en esas palabras la firme voluntad del pueblo español, armado, de ganar esta guerra entablada con el fascismo internacional, con los invasores extranjeros. Nosotros también estamos seguros de la victoria del pueblo español, que lucha, no solamente por su propia cultura, sino por la cultura mundial. ¡Viva la victoria del pueblo español! y ¡viva la República española!

El delegado francés, Julián Benda, pronunció a continuación un discurso para adherirse entusiastamente a la trágica lucha por la cultura que sostiene España.

Por último, se leyeron diversas adhesiones al Congreso, entre ellas la de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, de Valencia; del Comité de Ayuda a las víctimas del fascismo portugués; del Profesor Vallon, de París; de Alejandro Exeresnyes, escritor rumano incorporado a las Brigadas Internacionales; del Comité nacional de Mujeres Antifascistas; de los Presidentes del Comité de Ayuda a la España Republicana, Víctor Basch, Paul Langevin y la Secretaria Madeleine Braun.

A las dos de la tarde se dió por terminada la primera sesión de este Congreso.

SESION DE LA TARDE

Presidida por el delegado francés J. Benda, a las y media de la tarde se celebra la segunda sesión del Congreso

A continuación, un congresista, dice:

Camaradas: Diferentes escritores españoles y la delegación española, entre ellos, proponen al Congreso:

Primero: Llevar una corona de flores a la tumba del general Lucas.

Segundo: Enviar un telegrama al Comisario Regler, herido.

Tercero: Enviar un saludo a todos los escritores combatientes que por estar en el frente, no han podido asistir a este Congreso.

Asimismo, lee la adhesión del Comisario político de las Brigadas Internacionales, Regler, gravemente herido en el frente de Huesca.

Seguidamente la presidencia concede la palabra a don José Bergamín, delegado español, que pronunció un discurso atinadísimo. Hablaron a continuación, con idénticas expresiones de entusiasmo hacia la importancia del Congreso y especialmente, la guerra del pueblo español, Alexis Tolstói, ruso; doctor Brouwer, holandés; el profesor Xirau, delegado de la F. E. T. E.; Tristán Tzara, francés; Malcolm Cowley, de los Estados Unidos, y Ana Seghers, alemana.

Al terminar su discurso Anna Seghers, se dió lectura a una adhesión de la 12.ª Brigada Internacional, que dice así:

«Al Congreso de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura.

Queridos amigos: Una tumba más que nos separa del fascismo. El 11 de julio, en los combates de Huesca, ha caído heroicamente nuestro glorioso comandante Lucas, el escritor húngaro, Matel Zalka. Al mismo tiempo, y a su lado, ha caído gravemente herido el escritor alemán Gustavo Regler, Comisario de nuestra Brigada. Los dos han cambiado su pluma de escritores por la bayoneta de los defensores de la paz y de la cultura en las trincheras y en los combates contra el fascismo. Siguiendo su voz heroica, damos nuestra seguridad militar ante todo el mundo de que nuestras manos no temblarán y que nuestras

bayonetas no retrocederán hasta que el último palmo de tierra española no sea arrebatado de debajo de las botas de los gangsters fascistas.

A vosotros, valientes combatientes por la paz y la cultura, os enviamos nuestro saludo fraternal y deseamos que vuestro Congreso haga aún más decisiva vuestra arma y que vuestras plumas sean más fuertes que nuestras bayonetas.

Adelante, amigos; contra vosotros y contra nosotros, las fuerzas oscuras de la reacción, con vosotros y con nosotros todas las gentes honradas y valientes; honradas y progresivas.

Salud, camaradas.

¡Pasaremos!

Por todos los comandantes, comisarios y combatientes de la XII Brigada Internacional, PETROY BELEV.

Los firmantes de la adhesión son invitados a subir al estrado, donde su presencia es acogida con una gran ovación.

A continuación, y en términos análogos a los expresados por los anteriores oradores, hablaron Raul González Tuñón, argentino; José Mancisidor, de Méjico, y Silvia Townsend, inglesa.

Invitado por la Presidencia, hizo uso de la palabra el Comisario político de la Brigada Internacional, Ralph Bates, que puso de relieve el entusiasmo y el interés que los escritores británicos han puesto en acudir a esta Asamblea, agregando que por conocer los sentimientos del pueblo inglés, puede afirmar que está de todo corazón al lado de la España republicana.

Dice luego que los literatos y los artistas deben estar siempre al lado del pueblo, porque del pueblo mismo les viene la inspiración de sus obras. Y termina manifestando su deseo ferviente de ayudar al Frente Popular, para lo que ha venido a España, y expresando sus seguridades de que venceremos en la guerra.

Después de unas palabras de la Presidencia, Salvador Sánchez, primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Valencia, pronunció un sentido discurso.

Por último, se aprobó una propuesta de las delegaciones catalana y valenciana, en el sentido de que el Congreso transmitiera un saludo en estas horas graves al Gobierno de Euzkadí, que tan valientemente había sabido defender su tierra.

Seguidamente se levantó la sesión.

REPRESENTACION DE "MARIANA PINEDA" EN HOMENAJE A LA MEMORIA DE FEDERICO GARCIA LORCA.

Como homenaje a Federico García Lorca, y patrocinado por el Ministerio de Instrucción pública, se celebró por la noche, en el teatro Principal, la representación de «Mariana Pineda», drama del gran poeta granadino asesinado por los fascistas.

Fueron invitados de honor los miembros del II Congreso Internacional de Escritores que se celebra en Valencia. Asistieron el Jefe del Gobierno, doctor Negrín, y los ministros de Instrucción pública y Gobernación que le acompañaban.

Dedicaron unas emocionantes frases en memoria del poeta.

El Ayuntamiento valenciano contribuyó al homenaje, decorando el local con flores de los Viveros Municipales.

Al comenzar y terminar el acto, el público, de pie, escuchó el Himno Nacional.

Este Boletín se reparte gratuitamente

ocho meses, en la fábrica de acero de Longrey como obrero metalúrgico. En 1928, regresó a París y obtuvo en la Sorbona el título de licenciado en Filosofía y Letras.

Sus primeros pasos en la carrera periodística están llenos de obstáculos, porque la sinceridad y la honradez con que pretende enfocar los problemas de carácter internacional —en los cuales es, actualmente, un reconocido especialista— chocan violentamente con los intereses de las empresas editoras. Sin embargo, no sin grandes esfuerzos, acabaron por imponerse su extraordinaria agudeza y su claro talento. Hoy es el periodista acreditado en la Sociedad de Naciones, y colabora asiduamente en varios diarios europeos de izquierda.

Es autor de varias obras escritas en francés: «Auteur d'une vie coréenne», «Miroir, cause du Malheur», «Devant le dilemme». Ha publicado también en su idioma vernáculo dos obras tituladas «En las alturas» y «El bambú roto».

«España —nos dice—, está siendo víctima de una agresión brutal por parte del fascismo europeo, que ha creído el momento propicio para hacer de este país una colonia de sus apetitos imperialistas. Las agresiones y las provocaciones de este tipo, constituyen la esencia misma del fascismo. Así, por ejemplo, el reciente incidente de Manchuria, entre el Japón y la Unión Soviética, no es, en modo alguno, casual, sino absolutamente premeditado. El Japón tiene puestas sus ansias imperialistas en la Siberia oriental, pero como no se considera lo bastante fuerte para luchar abiertamente con la URSS, ha establecido con el fascismo europeo el Pacto germano-japonés. Desea aprovechar la inquietud producida en Rusia por los recientes sucesos, que ha provocado el espionaje, y también la actitud cínica de Alemania e Italia en el Comité de No Intervención, para crear un conflicto europeo. El Japón necesita este conflicto para tener las manos libres en Extremo Oriente. Y como, por otra parte, sabe que Rusia no responderá hoy adecuadamente a una provocación, se agarra a esta oportunidad y trata de preparar el camino a un conflicto en Manchuria.

Quiero predecir, que antes de tres años, el Extremo Oriente vivirá un acontecimiento extraordinario; o el Japón abandona su política imperialista o desaparece como tal Imperio. Me baso para hacer esta afirmación, en estas tres razones: si continúa su política imperialista, chocará inevitablemente con la URSS. Aún en el caso absurdo de que triunfara contra la formidable organización soviética, sería tan agotador su esfuerzo para lograrlo, que quedaría totalmente extenuado, y China, con sus quinientos millones de habitantes, aprovechará este gran momento para caer sobre él como un alud.

Si, como es lo más probable, perdiese la guerra contra Rusia, quedaría igualmente destruido y se produciría, fatalmente, dentro de sus fronteras, una revolución proletaria.

Por último, y ésta es la razón de más peso, es preciso tener en cuenta que en China se está formando actualmente el Frente Popular, cuyo éxito se da por descontado. No tardará tres años en dar sus frutos, y ese será el momento en que China se entregue a un vigoroso movimiento de defensa contra el Japón. En Europa, existe el criterio de que China carece de resistencia militar para afrontar una lucha con el Japón. Pero si China sigue preparándose durante un año, podrá vencer al imperialismo japonés, porque éste no puede resistir durante ese tiempo su caótica situación económica. La dificultad estriba

en la desunión interna de las masas chinas, funesto error político que subsanará el Frente Popular en formación. Conviene no olvidar que en China empieza a funcionar una industria dirigida por técnicos americanos, y principalmente alemanes. El monopolio de todas las líneas aéreas, por ejemplo, lo tiene Alemania. Y como, por otra parte, las ramificaciones del capitalismo inglés en China son muy extensas, cabe suponer que, en caso de conflicto, Inglaterra ayudaría contra el Japón, indirectamente, pero todo lo posible, porque no ignora que éste aspira a la absorción total del mercado chino. Norteamérica, haría lo propio, porque sus intereses en el Pacífico, son opuestos a los del imperialismo japonés. En cuanto a Rusia, aprovechará el conflicto para consolidar su frontera.

Pero, volvamos al caso de España. La lucha que se sostiene aquí contra el fascismo internacional, entraña la defensa de la libertad, la independencia y la dignidad de todos los pueblos del mundo. Como hijo de un país que es hoy todavía víctima del imperialismo, comprendo entrañablemente el sentido de vuestra lucha, y vengo aquí plenamente solidarizado con el anhelo que palpita en España de aplastar al fascismo. Vuestra lucha es un caso de legítima defensa contra una agresión inalicible, con la cual puede y debe solidarizarse todo hombre digno de serlo.

—¿Confía usted en el triunfo del pueblo español?

—Estoy plenamente convencido de ello.

Prensa facciosa

“El día del Pañuelo y la Toalla”

El ex Alcalde de Córdoba, don José Carrillo Pérez, lanza por nuestro conducto una simpática idea que, a no dudarlo, será bien acogida y realizada con éxito. Propone citando el afortunado precedente del Día del Plato Único, del Cigarrillo, etcétera, que, aunque sea por una sola vez, en cada hogar de Andalucía, se prescindiera de un par de pañuelos y una toalla, destinándolos a las necesidades del glorioso Ejército Salvador. Con ello, y sin sacrificio sensible, se remediaría en ese aspecto las dificultades que a veces se oponen, dadas las grandes cantidades de prendas que suelen reclamarse, a servir las necesidades de nuestros heroicos soldados. Cada donante podría entregar su utilísima aportación en el Ayuntamiento respectivo, donde se organizarían los envíos, o bien a las Diputaciones, y a las comisiones de compras. Queda complacido nuestro patriótico comunicante, cuya iniciativa merece ser secundada por todos.

(De «A B C», de Sevilla, 17-6-37.)

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

Obras de arte salvadas bajo las bombas de aviación

La importancia de la labor que la Junta de Conservación del Tesoro Artístico está llevando a cabo, la dice, por sí sólo, el siguiente dato: lleva catalogados 11.008 cuadros. Muchos de éstos se hallaban desperdigados, y de algunos no se tenía conocimiento. Hay pinturas del Greco, de Beruguet, de Goya, de Velázquez, etc., y, en cuanto a pintores extranjeros, de Tiziano, Leonardo, Rurero, Holbein, Van Dick, Rubens, etc.

Por primera vez va a tener España una estadística completa de sus cuadros.

En cuanto a obras de escultura, cerámica, orfebrería, tapices, etc., son 7.600 las que, hasta ahora, se llevan registradas. Y la Junta no cesa en su trabajo. Cuando los cañones de los traidores bombardeaban, hace unos días, un parque del interior de Madrid, a las 7 de la tarde cuando estaba lleno de mujeres y niños—este era casi exclusivamente el público que allí había—, me encontraba yo observando la labor de los directores y auxiliares de este organismo. No distrajerón la atención de su trabajo las explosiones a los especializados en ciencias y en arte.

No noté la menor alteración en aquellos hombres de aspecto tan antibélico. Y es que están acostumbrados a las sacudidas de las granadas. No ha sido sólo en Madrid donde han dirigido el salvamento de obras de arte, mientras silbaban los proyectiles de cañón o sentían la amenaza de los aviones fascistas sobre sus cabezas. Han recorrido también los pueblos de esta provincia y de las limítrofes, en los que había objetos de arte que salvar.

Uno de los días de más emoción lo soportaron algunos miembros de la Junta en Alcalá de Henares, cuando la aviación fascista bombardeaba la vieja ciudad, intensamente. Las antiguas casas se desplomaban con sus escudos castellanos. Ardieron edificios ricos, por su arquitectura y por su historia. Y los delegados de la Junta consiguieron trasladar de la Magistral, en medio del bombardeo, el sepulcro del Cardenal Cisneros, con su notable verja. De este modo se salvaron, de los que trataban de destruirlos, los venerables restos del fundador de la Universidad de la antigua

Complutum, tan cargada de monumentos y de historia.

Muchas fueron las obras de arte recogidas; todas ellas figuran en el catálogo que está confeccionando la Junta. La mayor parte proceden de iglesias y conventos. Una preciosa Virgen, del siglo XV, retirada a tiempo de la Magistral; la Gran Custodia, de Santa María; valiosos ornamentos de las Bernardas, con los escudos del fundador, Cardenal Sandoval, e infinidad de piezas de orfebrería, antiguas esculturas, ornamentos, cerámica, etc., las cuales están actualmente bien seguras y libres, para siempre, de las bombas alemanas de aviación, que tantos daños causaron en los monumentos de Alcalá de Henares.

De otros pueblos, fueron recuperadas por la Junta diversas obras de arte. De Colmenar Viejo, la Gran Custodia, del siglo XVII, y varias piezas importantes de orfebrería religiosa.

De Fresno del Torote, dos importantes frontales de azulejos de Talavera del siglo XVII.

De Loeches, un relicario de gran interés, del siglo XVI.

En Ocaña, recogió la Junta muchas piezas de culto: dos bellos portapaces, unos esmaltes antiguos de Limoges, etc.

También de Jadraque fueron traídas a Madrid varias piezas importantes de orfebrería religiosa. Y de Guadalajara, cuando la metralla de los aviones destrozaba viejos caserones alcarreños, estos arqueólogos, archiveros, profesores y artistas, acostumbrados a buscar el silencio en la biblioteca, en el laboratorio o en el estudio, fueron eligiendo, durante el bombardeo, las piezas de orfebrería y las esculturas que merecían ser salvadas. Los obreros efectuaban el trabajo material, arriesgando la vida, lo mismo que ellos.

Y los «autos», con los tesoros salvados de la iglesia, objetivos también de la aviación fascista, rodaron hacia Madrid. Los aviones sembraban de metralla la carretera.

Días de mucha emoción fueron para estos profesores los que consagraron a su callada labor en Alcalá de Henares y aquellos de Guadalajara.

Del magno proceso histórico contra los facciosos

(Este informe pertenece a las diligencias sumariales que, por orden circular de la Fiscalía General de la República, están instruyendo todos los fiscales del territorio leal)

Con el salvaje asalto al hospital, comenzó el martirio de Talavera del Tajo bajo la ferocidad fascista

(Relato según la declaración prestada ante la Jefatura de Policía de Cieza y contrastada por la Fiscalía de Murcia, por la testigo presencial Juliana Palomo Velada, de 21 años de edad, viuda, natural de Talavera del Tajo.)

EN LA CASA DEL DOLOR

Cuando Juliana Palomo llegó aquel día al Hospital, en su cotidiana visita a su esposo, Francisco Gómez Roncero, que se hallaba gravemente herido, pudo advertir allí un intenso ambiente de alarma.

Alguien, en nerviosa actitud inquietante, había llevado la noticia de que las fuerzas marroquíes y del Tercio avanzaban hacia Talavera, sin que las Milicias republicanas, recientemente improvisadas y escasas de armamento, pudieran evitar aquella avalancha de tanques, caballería y artillería, que, apoyada por numerosos aviones, se les venía encima arrollándolo todo con la imponente superioridad de sus máquinas de guerra.

Ante aquellas noticias los enfermos y heridos graves se rebulleron en sus lechos con la angustia de quien se siente imposibilitado para toda acción defensiva. ¿Qué sería de ellos, inermes, febles, en la laxitud de la fiebre, si aquellas hordas llegasen a invadir la población e hicieran irrupción en las salas del humilde Hospital?

Los enfermeros y los convalecientes que paseaban su debilidad física en derredor de las camas de los compañeros postrados, procuraron tranquilizarlos con unas lógicas consideraciones. Nada podría ocurrirles. Por muy malvadas que fuesen las tropas facciosas, por muy crueles que fueran sus impulsos, habrían de detenerse, siquiera por respeto supersticioso, ante el espectáculo triste de aquella casa del dolor.

Inmóvil en la cama, Francisco Gómez Roncero, pálido, demacrado, agobiado por la respiración fatigosa de los heridos en el pecho, dirigía sus ojos vidriosos hacia su mujer, como en una mirada de interrogación. Juliana le confortó, convencida también por los razonamientos que acababa de escuchar a los enfermeros y a los convalecientes.

—¿No has oído lo que han dicho? Tienen razón. Nada se puede temer aquí.

El herido enarcó levemente las cejas, conturbado el ceño por un gesto de incredulidad.

LLEGO LA MORISMA AL HOSPITAL

Transcurrieron unas horas. Aquellas estancias habían quedado silenciosas. Los heridos y enfermos se habían abandonado nuevamen-

te al enervado sopor de sus dolencias agotadoras...

Serían las tres y media de la tarde cuando en las calles que circundaban el Hospital se conmovieron repentinamente en un estrepito de multitud alborotada. Se oyeron unos tiros entre un extraño griterío que recordaba los aullidos de las fieras en celo...

—¡Son los moros que acaban de invadir la población!—clamó un enfermero que llegaba apresurado.

De repente, un tropel de hombres huraños, de rostros cetrinos y feroces, cubiertos de polvo y sudor, irrumpió blandiendo machetes y cuchillos en las salas del Hospital y se abalanzó como un alud vociferante contra los heridos y enfermos...

Fueron unos instantes de horrendo fragor. Gritaban los agredidos, en un clamoreo agónico, al ver sobre ellos el siniestro centelleo de los lechos y se arrastraban por los suelos en una suprema ansia de liberación. Otros, con sus piernas renqueantes brincaban en estéril esfuerzo por alcanzar las puertas...

Los moros, perseguidos fieramente a aquellos desvalidos y hundían en ellos sus armas asesinas. Juliana Palomo pudo escapar por una ventana, cuando ya su marido había sido apuñalado en el pecho.

Todo fué rapidísimo, como el pa-

La verdadera situación económica de Alemania

(Continuación)

sus métodos de alimentación; hambre los esfuerzos que realiza la oficina de Salud Pública, preconizando el consumo de vegetales, y hambre, por último, el que al Ejército se le someta—según se ha dicho oficialmente—a ensayos semejantes.

El hambre se extiende amenazador sobre Alemania y, por eso, para evitar su visión trágica, para acallarla, para distraer al pueblo, se le embriaga con una política exterior agresiva. Se tocan sus fibras sensibles, se le enardece, haciéndole olvidar su miseria, y se consigue, además, de esta manera, que el nacionalismo se vigorice.

Porque en este momento Alemania es víctima de una gran decepción. A pesar de su situación favorable en el mercado internacional, no puede mantener activa la balanza de su comercio exterior. Este se ha liquidado en los últimos tiempos con un pasivo de una importante cantidad de trigo importada que, por permanecer todavía en la Aduana, no está registrado en las estadísticas del Comercio exterior.

La falta de trigo y la escasez de pan es tan extraordinaria que se ha tenido que renunciar a aumentar el tesoro de guerra.

A finales de abril, los «stocks» de trigo y harina candeales, que no habían pagado los impuestos de aduanas, sumaban un total de 217.000 toneladas; los «stocks» de centeno, también sin pagar todavía los impuestos de aduana, alcanzaban la cifra de 47.000 toneladas, y los de maíz eran 162.000 toneladas, lo que en total representa un valor de 45 millones de R. M.

Pero esto no es todo. La escasez de pan es tan grande que se ha renunciado, hasta nueva orden, a las importaciones de oro. Es decir, que se ha tenido que renunciar a aumentar el tesoro de guerra para poder asegurar en el sentido literal de la frase el pan de cada día.

La situación es extremadamente difícil. Las estadísticas facilitadas sobre los «stocks» existentes a final de abril, lo demuestran. Las cantidades de trigo disponibles en dicha fecha, eran inferiores a las «de el año» en unas 800.000 toneladas.

Además, en el año 1936, el agricultor disponía de considerables «stocks», de los que carece este año. Y, sin embargo, el año pasado los «stocks» existentes apenas llegaron a cubrir las necesidades hasta la nueva recolección y, en aquella época, los comentarios de la Prensa alemana revelaban una gran zozobra. Este año la situación es tan angustiosa que se prefiere no hacer comentarios. Hasta que tenga lugar la nueva recolección se hace indispensable importar gran cantidad de trigo, lo que dará a la balanza comercial las consecuencias de que acabamos de hablar. Por otra parte, las perspectivas de la cosecha de este año no son buenas.

Según el boletín número 9 de Economía y Estadística, «con relación a la misma época del año precedente, se consideran las posibilidades de todos los frutos del campo sensiblemente inferiores. Con relación a la media aritmética establecida, el estado de las simientes, a principios del mes de mayo de este año, es más bien desfavorable».

El Gobierno nazi es el responsable

El Gobierno es por completo responsable de las dificultades actuales. Durante los años 1933 y 34, las cosechas fueron buenas y la publicidad oficial las aprovechó para conformarlas en éxito de la nueva política, éxito de la «Erzeugungsschlacht» (batalla por la producción).

El Gobierno procedió como si se hubiera conseguido la solución de este problema y Alemania se bastase por sí sola en el futuro, en lo que al trigo respecta, y se toleró, prohibiendo la importación que se agotaran los «stocks».

Fué el fracaso completo de la política triguera del nazismo; fracaso total, ya que el Gobierno preconizó, precisamente el pasado otoño, la «maravillosa» manera de sustituir el consumo de carne y grasas, con el trigo.

Ahora se busca—a falta de pan—esta sustitución en las verduras y patatas.

El hambre amenaza seria e inmediatamente. Y por eso el hitlerismo pretende, con sus provocaciones en la política exterior, contener la desmoralización excitando los sentimientos patrióticos.

Influenciará en los gestos la ideología hitleriana, pero no hay que olvidar, tampoco, la estrecha relación que puedan tener con la situación económica.

so de un huracán. Los moros salieron de allí con las armas ensangrentadas y lanzando aquellos sus gritos alucinantes. Las salas del Hospital volvieron a quedar silenciosas. Sobre las camas y en el suelo, entre sangre y destrozos, todos los enfermos, los heridos y los enfermeros yacían inertes con las carnes desgarradas y los ojos desorbitados por la sorpresa y la muerte...

Fuera continuaban oyéndose aquellos chillidos de los moros que recordaban el ulular de las fieras. Los estampidos de los fusiles marcaban el final de las vidas de los infelices ciudadanos que estaban siendo cazados en las calles...

El martirio de Talavera del Tajo, bajo la crueldad fascista, había comenzado con aquella página de inaudita ferocidad.

Cómo fueron martirizados por los facciosos el alcalde y varios vecinos de La Parrilla

(Reproducimos la comparecencia y declaración del testigo FELICIANO JIMENEZ GUERRERO, de 30 años de edad, casado, natural de La Parrilla, provincia de Toledo.)

En Cieza, donde se halla en situación de evacuado, comparece Feliciano Jiménez Guerrero, ante el responsable de Policía de este gru-

po, José Peñalver, y los agentes Telesforo González y Antonio Espinosa.

Después de contestar a las preguntas generales de la Ley, debidamente identificada su personalidad, declara los interesantes detalles que se relatan a continuación.

(Cotinia en la pág. siguiente.)

La agresión fascista contra España

GINEBRA.—Casi la generalidad de los lectores de periódicos leen a la ligera lo que éstos publican, sin ejercer sobre esa lectura el espíritu crítico necesario. Con esta distracción cuentan los directores de la Prensa en Roma y en Berlín—lo que equivale a decir Mussolini y Hitler—para embrollar el juego y tratar de hacer creer al mundo que, en la situación de España, ellos son los provocados y el Gobierno español es el provocador, ayudado—¡imaginense!—por Francia e Inglaterra.

Es aquella famosa y deliciosa fábula de Esopo que pone en lucha un lobo y un cordero.

El lobo quiere destrozar al cordero, pero desea hacerlo por lo menos con apariencias de razón. Le mueven acusaciones más o menos inconscientes, hasta que, viendo que en este terreno no conseguiría nada, acaba por saltar encima del cordero valiéndose únicamente de un derecho: el de la fuerza bruta.

Los lobos de Roma y de Berlín todavía se hallan en la fase de las acusaciones inconsistentes contra el Gobierno español.

—Tú eres bolchevique—dicen.

El Gobierno español, contesta:

—España tiene el derecho de darse el Gobierno que desee la mayoría de su pueblo. Vosotros, en cambio, no contáis con esto para nada. En segundo lugar, no es verdad que España haya tenido y tenga un Gobierno bolchevique. El Gobierno que se formó después de las elecciones de 1936 era sencillamente democrático.

Esta es, en efecto, la realidad. Pero a fuerza de decir que el perro está rabioso (la comparación no significa que para nosotros «bolchevismo» sea sinónimo de «rabia»), la gente acaba por creerlo así. Por eso la Prensa fascista en Italia y en Alemania y la Prensa fascista y filo-fascista de tantos otros países, insisten continuamente sobre el «bolchevismo», para que la gente despreocupada lo crea y acabe por justificar la agresión del lobo.

Es preciso, por lo tanto, por parte nuestra, insistir sobre una constatación de hechos, que por sí mismo es obvia, y sobre una afirmación de principio que puede parecer superflua. Ni antes ni ahora los Gobiernos españoles fueron o son bolcheviques. ¡Figúrense, bolchevique el Gobierno vasco! Pero aunque los Gobiernos españoles fuesen bolcheviques, Roma y Berlín no tienen el derecho de intervenir.

Nosotros estamos atentos aquí en Suiza a subrayar bien ese principio de todos los pueblos a darse—en plena libertad de juicio y selección—el Gobierno y el régimen que más le agrade. Porque si—siguiendo cierta Prensa aún de la misma Suiza—se reconociese a los Gobiernos de Roma y de Berlín el derecho a agredir un país sólo porque aquél tiene un régimen que no agrada a Mussolini y a Hitler, se establecería un principio peligroso, en perjuicio, principalmente, de los países débiles. Y Suiza no es un país fuerte.

Hemos hablado del «derecho de agresión». Cualquiera, para sustraerse a la lógica de nuestro razonamiento, podrá creer ingenuamente que la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler no han agredido a España; cuando la realidad demuestra lo contrario. Ambos países han agredido a España.

El general Sanjurjo—que debía ponerse a la cabeza de la sublevación—discutió en Roma y en Berlín, en junio de 1936, el plan de la revolución, y se había asegurado el apoyo de los dos Gobiernos fascistas.

Cuando la revolución estalló, desde Roma y Berlín fueron inmediatamente enviados armas y hombres al general Franco, nombrando jefe de la sublevación después de la muerte del general Sanjurjo, acaecida en un accidente de aviación. (La aviación tiene en España, al parecer, una misión de justicia.)

Y cuando en Roma y Berlín—sobre todo en Roma—se vió que esta forma de ayuda no era suficiente, fué reconocido oficialmente un Gobierno creado por los generales rebeldes contra su país, y se les mandaron decenas de millars de soldados.

Después, al ver que tampoco esto era bastante, y contando con que Mussolini quería renovar su prestigio comprometido—sobre todo en el combate de Guadalajara, que fué un desastre para sus tropas—, ha procurado empeorar la situación, sin otro objeto que el de provocar una nueva guerra mundial. Y la Prensa fascista, obligada, como siempre, se limita a decir en resumen lo siguiente:

«Roma y Berlín quieren impedir que en España venzan los bolcheviques. Vosotros, franceses, vosotros, ingleses, no os opongáis a sus acciones, porque correréis el riesgo de provocar una nueva guerra mundial.»

(«La Stampa Libera».—Nueva York.)

Del magno proceso histórico...

(Continuación)

y que han sido refrendados por otros testigos y contrastados en la Fiscalía de Murcia.

DETALLES DE HORRENDA CRUELDAD

El día 6 de septiembre de 1936, entraron los fascistas en La Parrilla, en donde en aquella fecha estuvieron dos horas, ya que una enérgica reacción de los republicanos les obligó a abandonar el pueblo; hasta que, pasados unos días, volvió éste a caer en poder de los facciosos.

Durante aquellas dos horas de su primera permanencia en La Parrilla, asesinaron los fascistas a veinticinco personas; entre éstas, al Alcalde, Pedro Sánchez Jiménez, que contaba treinta años de edad.

A este Pedro Sánchez, antes de matarlo, lo ataron fuertemente a un poste, y, una vez inmobilizado, le introdujeron en las fosas nasales unos alambres candentes; después,

aunque con gran trabajo y valiéndose de un escoplo a modo de palanca, le abrieron la boca y con unas tenazas de herrero le arrancaron un gran trozo de lengua.

Cuando, ya desfallecido por el sufrimiento, quedó inmóvil la víctima, sostenida por las ligaduras que la retenían adherida al poste, le mataron, ejercitando unos falangistas el tiro al blanco desde diferentes distancias, contra el cuerpo de aquel infeliz, que quedó aeribillado por los numerosos disparos.

A otro detendo, llamado Guillermo Suárez Puento, lo colgaron por los hombros en un olivo, y sobre su cuerpo balanceante, ensayaron también el tiro hasta matarlo.

A Crescenciano García, un muchacho de diecinueve años, al que ataron junto al poyo de una fuente, le pincharon los ojos con los mismos alambres que habían utilizado para martirizar al Alcalde; y una vez que le dejaron ciego, le

La charla de las ideas

¡En nombre de nuestros muertos cerremos nuestras filas!

Con la caída de Bilbao en manos de las bárbaras hordas de Franco, constituidas en su mayoría por bandidos fascistas y nazis, se ha cerrado un doloroso capítulo de la inhumana tragedia española.

El primer pensamiento del infame «Cacco», asesino de sus hermanos de raza, el «Ludovico il moro» de nuestros tiempos, que ha llamado a aventureros extranjeros para invadir el sagrado suelo de su patria, ha sido el de informar a sus amos inmediatos, Hitler y Mussolini, que el sacrificio cruel de la ciudad vasca era ahora un hecho consumado. Y el «gran «Cacco» de Italia, Benito Mussolini, se ha regocijado con el «Cacco» español, declarando que las sombras de sus desgraciados fámulos caídos en Guadalajara habían sido vengadas con los daños sufridos por los inocentes vascos.

Si bien la victoria obtenida por los rebeldes en Bilbao constituye una verdadera victoria de Pirro, por la enorme pérdida que les ha costado en hombres y en material bélico, sin embargo, se considerarán satisfechos porque, lo que más satisface a los salteadores, es el anhelo insaciable de sufrimientos y de sangre de la pobre humanidad, no importándoles que ocurran en las propias filas o en las adversarias. Los fascistas, verdaderos vampiros, no se sienten satisfechos si no ven sangre humana. Cada victoria fascista es una verdadera derrota para la Humanidad. Porque es la Humanidad la que resulta injuriada, herida, humillada y destruida.

Anne O'Hare Mc. Cormick, envía desde Londres una larga crónica al «New York Times», en la que describe la escena desgarradora que la noticia de la caída de Bilbao produjo en los 300 niños vascos, al serles comunicada. Dice la Mc. Cormick: «Si la caída y toda la historia del asedio de Bilbao tuviese un día su Homero y quisiese el poeta hallar una escena que describiera el terror de la tragedia española, ningún episodio se prestaría mejor que lo ocurrido cuando a los niños vascos refugiados en Inglaterra les fué anunciada la caída de su ciudad. En un campamento donde había unos trescientos de estos desgraciados, cuando la noticia fué conocida, ocurrió algo terrible y emocionante.

Algunos niños y niñas, fueron a esconderse huyendo, en sus tiendas de campaña, sollozando convulsivamente. Otros, rompiendo los palos y las estacas de las barracas, se arrojaron sobre los guardas del campo y los visitantes que allí se hallaban en esos momentos; otros, tratando de pasar la raya que rodea el recinto, se alejaron. Una manifestación de histerismo general se apoderó de las pobres criaturas, en cuyos cerebros se presentó la imagen de su ciudad, de sus familiares, de sus casas, de todos sus más caros recuerdos.»

¡Pobres niños, arrancados del pecho materno por las fuerzas salvajes de una ciega y abominable barbarie!

Cuando en agosto de 1914, los periódicos anunciaron la invasión de Bélgica por parte de las tropas alemanas y el martirio de los niños, muchos de los cuales fueron muertos durante la toma de Lieja, en todo el mundo se produjo una ola de indignación. Se gritaba contra los descendientes de «Arminio», en los que se había de improviso despertado el alma de los salvajes ante-

soltaron las cuerdas que lo amarraban. Cuando el desdichado, enloquecido de dolor, echó a correr por las calles, tropezando contra las paredes, comenzaron a dispararle tiros hasta que lo cazaron, y cayó. Ya en el suelo, donde se revolcaba agónico, lo remataron golpeándole a cabeza con las culatas de los mosquetones.

Interrogado el testigo acerca de cómo conoce esos hechos, responde (y luego aduce pruebas sobre ello), que por haberlos presenciado; y, además, porque después que huyeron los facciosos, luego de las dos horas a que antes ha hecho memoria, hubo de cooperar a la tarea de enterrar a los convecinos asesinados, y por ello pudo comprobar detalladamente las mutilaciones que presentaban los cadáveres.

Añade que, cuando por segunda vez invadieron el pueblo los faccio-

pasados que habían hecho pedazos las legiones de «Varo» o de los druidas, que tenían por costumbre sacrificar a los dioses de sus bosques las vidas de inocentes niños y las de los prisioneros de guerra.

Me encontraba por aquellos días en Nápoles y las escenas a que asistí en medio del pueblo napolitano no se han borrado jamás de mi memoria. En muchas calles de los barrios populares habían sido levantados pequeños altares, delante de los cuales, hombres, mujeres y niños arrodillados, rogaban y lloraban implorando de sus santos protectores y de sus vírgenes piedad para los pobres heridos y los más raros y espantosos castigos para los bárbaros asesinos.

Aquellas escenas impresionantes, en su conmovedora simplicidad, me mostraban el más completo y expresivo cuadro de la tragedia íntima y de la bondad innata e infinita de nuestra gente.

Quince años de barbarie fascista no creo que hayan pervertido el alma popular italiana. Si, como en el año 1914, fuese posible llevar a conocimiento de nuestro público en Italia, en todos sus pavorosos detalles, lo que los fascistas llevan a cabo en la desgraciada y heroica España, el pueblo, de seguro, se sublevaría como un solo hombre contra los autores de tanto suplicio que están así deshonorando ignominiosamente las tradiciones de generosidad de nuestra raza.

Sería menester, por consiguiente, como a su debido tiempo lo sugirió el ilustre desterrado profesor Salvemini, e insistentemente lo viene repitiendo en «Stampa Libera», que todos los antifascistas hiciesen llegar a Italia recortes de periódicos y noticias directas a sus parientes y amigos, y aún a los mismos fascistas, para que la opinión pública estuviese exactamente informada sobre todos los delitos del régimen y conociese el desprecio que inspira en todo el mundo. Por parte, pues, de todos los antifascistas residentes en el extranjero, se debía mostrar claramente el propio horror por los «hunos» de camisa negra de dentro y fuera de Italia.

Al que diga que la intolerancia hacia los adversarios impedirá ensanchar nuestras filas, recordarle la frase bíblica: «Pauci sed electi» pocos, pero escogidos y fieles; y recordarle, además, que en todos los tiempos de la Historia con siempre las minorías audaces las que preparan los destinos de los pueblos.

Las dos revoluciones más grandes de la Historia, la francesa y la rusa, fueron obra de minorías audaces.

El dicho latino: «Audaces fortuna adjuvat». El que la suerte ayuda a los atrevidos, es una verdad cuando la raza es que dar lugar a una revolución encuentra eco en las aspiraciones populares.

En la trágica hora común por que atravesamos, sólo sabemos preocuparnos de exterminar al enemigo común: la fiera fascista.

¡Cerremos nuestras filas!

En nombre de nuestros muertos y de los millares de víctimas diseminadas por todos los caminos del mundo y en los campos ensangrentados de Etiopía y España por la «bestia triunfante» con camisa negra!

GIOVANNI SUMERANO

(De «La Stampa Libera»)

Los falangistas españoles van a Italia a entrenarse

Procedente del Sur de España, ha llegado a Gibraltar, de paso para Italia, un grupo de falangistas. Embarcaron en el buque italiano «Dulio». Los falangistas serán invitados oficiales del Gobierno italiano. Un miembro destacado del grupo ha declarado al corresponsal de la Agencia España que iban a Italia a entrenarse en los distintos campos de los «camisas negras» italianos.

Las informaciones que publica este BOLETIN responden siempre a la veracidad más estricta